

# Memorias de una mula

Leonardo Villrs pdll



# Capítulo 1

## Introducción

Esta historia esta basada en hechos reales

Contiene ficción , morbo,misterio,acción ,miedo, de un personaje que vivió en el oscuro mundo del narcotrafico.

## Capítulo 2

### Capitulo 1

Lo que les voy a contar a continuación es una parte de mi vida de la cual nadie sabía hasta el día de hoy.

Me llamo Manuel Alejandro Pérez plaza nací el 4 de mayo de 1989.

Y todo comenzó con mi nacimiento ese 4 de mayo de 1989 alas 03:45 de la madrugada en una fría y precaria sala de partos del centro de salud local de un apartado pueblo a las afueras de la ciudad de Quito.

Rosa maría , era una humilde campesina de 17 años radiante, e inocente, diferente al resto de muchachas que habitaban en aquel pequeño pueblo era una humilde trabajadora ambulante vendedora de ropa artesanal de su cultura indígena . daba a luz a su pequeño hijo producto de una violacion de un desgraciado sin escrúpulos que la golpeo y la dejo inconsciente , arrebatandole así su inocencia en una pequeña casa abandonada del lugar (ese maldito era su tío ).

Daban las 05:30 de la madrugada y rosa maría daba su último aliento de vida después de tan traumático parto dejando huérfano a su pequeño hijo, quedando así al cuidado de su madre domitila de jesus una mujer indígena viuda, fría y nada cariñosa, educada a la antigua, a la cual no le gusto la idea de quedarse a cargo de una deshonra tan grande para su familia.

Así comienza mi vida llena de maltrato odio y rencor por parte de mi propia abuela algo que en mi tan corta edad no comprendía el porque. Pasaron los años... cumplí ya los 8 años cansado de todo el maltrato y traumas que recibía por parte de mi abuela (domitila de jesus) decidí escapar de ese infierno y logre llegar a la capital, gracias a una camioneta en la que logre esconderme entre varios animales que llevaban para la feria.

Cuando llegue ala capital no sabia donde estaba sentía miedo, frio y hambre....

Después de caminar por mucho tiempo en ese frio y lluvioso lugar pude llegar a un parque enorme que se llamaba la plaza grande de quito, era mi primera noche solo y lejos de mi pequeño pueblo.

Era ya casi las 10 de la noche, estaba cansado con toda mi ropa mojada tiritando de frio en aquella gran ciudad tan bonita y ala vez tan aterradora.

Junte como pude varios cartones que mas adelante utilice como abrigo para cubrirme de aquel frio cruel Y poder así pasar mi primera noche a la intemperie en aquella ciudad.

Desperté asustado por el sonido de unas campanadas qué indicaban el inicio de la primera misa de la mañana.

Rodeado de mucha gente y un sol radiante que anunciaba el nuevo comienzo de una vida en soledad sin saber cual seria mi destino.

Asustado y con hambre recorriendo la ciudad me encontré un grupo de niños y niñas de casi mi edad pequeños a los cuales sus padres habían abandonado otros se habían perdido y sus padres jamás volvieron a

buscar, y que vivían a orillas del río machángara en una quebrada semiprofunda que allí había.

-Uno de los niños me pregunto de donde era si me había perdido o me habían abandonado, aquel pequeño niño de apenas 12 años de edad que ejercía el rol de protector para todos aquellos niños y niñas que allí vivían

Le respondí que había escapado de mi casa donde vivía con mi abuela una mujer malvada llena de odio Y rencor culpandome cada día de la muerte de mi madre Y de la vergüenza que cargaba en sus hombros por mi culpa ante los ojos del pueblo.

Así fue como sin saber que aquel pequeño muchacho pasaría hacer un pilar importante en mi vida y quien me enseñaría a defenderme y sobrevivir en aquella gran ciudad llena de peligros de los cuales jamás había ia escuchado.

Jhon elias, un niño de piel morena alto, delgado y de ojos tristes de tan solo 12 años abandonado cuando solo tenía 9 años por su madre una joven costeña empleada de una familia burguesa qué trabajaba como sirvienta y que mantenía a su pequeño hijo fruto de los constantes abusos sexuales sufridos por su patrón desde tan corta edad.

Jhon elias se dedicaba a lustrar zapatos en el lugar donde por primera vez llegue, la plaza grande un lugar lleno de gente de distintos lugares y culturas del mundo.

Jhon elias me contaba que allí todos los días llegaban unos minibuses llenos de "gringos" personas altas blancas y de cabellos dorados que hablaban en otro idioma, como si tuvieran la boca llena de comida.

Es así como gracias a Jhon Elías comenzaría mi vida como lustrador de zapatos con una pequeña caja de lustrar zapatos dos franelas remendadas un par de betunes y un cepillo sin casi cerdas, comenze así a ganar mis primeros sucses.

Con gran esfuerzo logre comprar mi primera gran posesión una cobija, que me ayudaría a combatir las largas y frías noches en aquella cobacha a orillas del río machángara y lo que era ruinas de una antigua fabrica de moler granos y vivienda de personas o como los conocíamos los muertos en vida (adictos a las drogas)

Pasaron los años y en un abrir y cerrar de ojos sin siquiera darme cuenta estaba a punto de cumplir mis 16 años habían pasado ya 8 años desde aquel día qué escape de mi pueblo, ahora vivía junto a Jhon Elías en el cuarto de una pensión en la que por lo menos vivíamos algo cómodos y resguardados del frío y los peligros que conlleva vivir en la calle Jhon Elías ya con 20 años había comenzado una nueva vida su forma de ser había cambiado ya no era aquel muchacho protector tranquilo y gentil qué había conocido comenzo actuar cada vez más raro nervioso y siempre inquieto parecía qué siempre tenía a alguien o algo que lo estuviera persiguiendo, fue así que me arme de valor y decidí preguntar que le sucedía :

-Jhon, hermano que te pasa?

-Manuel, no me pasa nada porque me preguntas eso? acaso piensas que me sucede algo o que...!

-Solamente te estoy preguntando, llevas varios días inquieto como si alguien te estuviera vigilando

-No me pasa nada, son imaginaciones tuyas ya dejame en paz....

Es así como se dio media vuelta y con un gran portazo se marchó sin decir nada

Días después.....

De camino a mi trabajo, en una estampadora de ropa algo dentro de mi me decía que algo pasaba conocía muy bien a Jhon y sabía que el ocultaba algo y de seguro no era nada bueno.

Una mañana como cualquiera me disponía a salir a trabajar cuando de pronto empezaron a gritar mi nombre :

-Manuel! Manuel! Baja loco baja!

Era Jhon, estaba muy feliz como si hubiera ganado la lotería, estaba dentro de un carro rojo un suzuki del año, jamás olvidaré esa imagen de mi amigo en su carro nuevo.

Rápidamente baje del cuarto y le dije :

-Jhon, hermano de donde sacaste ese carro?

Anda y regresalo donde lo sacaste, no vayas a dañarlo y te metas en un buen relajo!

Con una carcajada me respondió :

-Tranquilo loco es mío , mejor sube qué nos vamos de viaje a la playa  
Quede tan sorprendido qué las piernas me temblaban que parecían de gelatina con la felicidad y la alegría que Jhon desprendía en ese momento me contagio de su euforia y olvide por completo todas las malas ideas que pasaban por mi cabeza en días anteriores.

La curiosidad me invadió sobre aquel viaje a la playa al qué Jhon me estaba invitando tenía muchísimas ganas de conocer el mar, ya que lo más lejos que había llegado era a machachi a unos 40 kilómetros de Quito y todo fue a causa de quedarme dormido en el bus.

Así fue entonces como Jhon y yo comenzamos nuestro viaje hacia la playa concretamente a Esmeraldas

Eran las cinco de la tarde y estábamos próximos a llegar a la playa yo sentía el calor asfixiante qué recorría mi cuerpo nunca había sentido el clima tan caliente ya que en Quito hasta el diablo usaba poncho.

Al fin llegamos a una ciudad llamada Atacames, bueno esa noche Jhon me llevo a un hostel qué aparentemente no era la primera vez que el estaba allí, muy amablemente nos atendieron, a Jhon ya lo conocía el administrador del hostel y muy discretamente se lo llevo a la parte trasera donde mi amigo Jhon conversaba muy contento con aquel personaje, no le tome mucha atención y mi desesperación era inimaginable por conocer la playa y poder entrar al mar me quede hipnotizado al observar en esa noche bajo una gran luna llena la inmensidad de lo que mis ojos lograron ver en el horizonte, el inmenso mar.

Jhon se despidió de aquel personaje un hombre moreno alto con una voz energética y ruda el cual intimidaba con su presencia Jhon se acercó y me dijo :

-Qué te parece Manuel? Te gusta? Te das cuenta lo grande que es!

Todavía estaba asombrado de lo que mis ojos podían ver, el mar algo tan infinito qué mi cabeza no procesaba todo lo que mis ojos observaban, entonces Juan me dijo;

-Hermano qué te parece si vamos a comer qué muero de hambre??

En ese momento con la impresión de ver tanta agua hasta el hambre se me había quitado pero un fuerte y gracioso ruido en las tripas me recordó que si tenía hambre, Juan me llevo a donde el decía preparaban el mejor encocado de pescado realmente no tenía ni idea que era ese tipo de comida pero sentía curiosidad de ello

Llegamos a un restaurante hecho de cañas en mitad de la playa donde entre humo y llamas se encontraban aquellos manjares qué para mi eran nuevos y desconocidos todo olía muy bien y delicioso pero tenía algo de miedo en probar algo que en mi vida había visto.....

Bueno al fin me decidí en probar lo que mi amigo me recomendó para comer un buen encocado de pescado

Saboreando con miedo aquel platillo, quede asombrado de aquel sabor era una fiesta de sabores en mi paladar quede completamente satisfecho con tan delicioso platillo....

Ya una vez llena la barriga nos disponíamos a descansar de tan largo viaje pero fue cuando Jhon me dijo :

-hermano que te parece si nos vamos a echar unas cuantas cervezas

Entre risas le conteste

Ve tranquilo tu, yo estoy muy cansado.

Con una gran sonrisa en su rostro Jhon salio de la habitación y se marchó. Amanecía en ese lugar tan hermoso que desperté tan contento y sudando a chorros como si haya corrido toda la noche eran las 8 de la mañana y Jhon no había regresado, su cama se encontraba tal cual habíamos llegado me preocupe un momento.

De pronto se escucharon risas qué se aproximaban a la habitación era Jhon qué regresaba junto a una señorita que yo pensaba era su novia entre risas me presento a mayra .

Una chica de piel morena esmeraldeña de pura cepa alegré y carismática aquella jovencita sería la culpable qué mi querido amigo Jhon estuviese cambiando su forma de ser, detrás de esa imagen de chica sencilla y carismática se escondía una sádica y temible asesina, era una sicaria una persona dedicada a matar gente a la cual no le temblaba el pulso en el momento de apretar el gatillo a cambio de una buena suma de dinero el cual casi siempre provenía del negocio ilícito del narcotráfico.

Fue entonces cuando mayra se ofreció para hacernos de guía de turismo por la ciudad de esmeraldas llamada así por su minería rica en esmeraldas y piedras preciosas.

Pasamos todo el día visitando lugares turísticos y comprando todo tipo de recuerdos de aquel precioso lugar era una tarde anaranjada el ruido de las gaviotas sobrevolando sobre nuestras cabezas cuando de pronto y sin previo aviso jhon me dijo:

-Manuel voy a recoger un pequeño encargo espérame aquí..

Me quede junto a mayra en el paseo marítimo mientras Jhon subía a una casa a recoger su encargo.

Pasados varios minutos John regreso de esa casa, cargaba un pequeño morral marrón lleno de recuerdos y artesanías de la zona.

Llegamos al hostel y Jhon se comportaba algo misterioso preparando nuestro viaje de vuelta a quito.....

A la mañana siguiente Jhon me dijo

-Manuel qué tal el viaje te gustó? Que te parece esmeraldas? Sabes que yo tengo raíces de aquí!

Entre risas y conversación emprendimos nuestro viaje de regreso a quito. Llegamos casi a la media noche a nuestro hogar nuestra pequeña habitación...

Jhon en ese momento me dejo en el hostel y se marchó sin decirme ni una sola palabra

A la mañana siguiente como era costumbre me preparaba para irme a trabajar y jhon no había regresado a dormir era normal en el desaparecer varios días y esta no sería la excepción